

HISTORIA DE LA IGLESIA: MOMENTOS CLAVE

Historia de la Navidad

Mientras nos acercamos al 25 de Diciembre, gran parte del mundo cristiano se prepara para celebrar el nacimiento de Jesús. Sin embargo, podemos escharbar en el Nuevo Testamento desde Mateo 1 hasta Apocalipsis 22, y no encontraremos ninguna indicación de la fecha en la que Jesús nació. En tanto existen dos relatos del nacimiento de Jesús (Mateo y Lucas), ninguno de esos relatos da indicación alguna de que el nacimiento ocurrió el 25 de Diciembre.¹ De forma similar, el Nuevo Testamento no da ninguna indicación de que la iglesia primitiva celebrara el nacimiento de Cristo un día en especial.² De hecho, Pablo, en todos sus escritos, no hace referencia alguna al nacimiento de Cristo, ni tampoco ningún otro escritor del Nuevo Testamento más que Mateo y Lucas. En la historia de la iglesia (el libro de Hechos), escrita por Lucas, tampoco hace ninguna referencia acerca de la iglesia celebrando el nacimiento de Cristo.

Así que, ¿cuando comenzó la iglesia a celebrar el nacimiento de Cristo? ¿Cuándo fue que la iglesia decidió que el 25 de Diciembre era un día apropiado para la celebración? Ambas son buenas preguntas que se hacen de manera justa, especialmente en el periodo de Adviento. Al contestar estas preguntas, también sacaremos a relucir nuestra historia de la navidad con unas cuantas preguntas más: ¿Realmente hubo un Santo Nick? ¿Qué hay con Santa Claus? ¿Por qué razón intercambiamos regalos? ¿A quién se le ocurrió cortar un árbol y meterlo en una casa con un montón de foquitos? Y por último pero no menos importante, ¿realmente hubo un reno llamado Rodolfo con una nariz roja?

Nuestra discusión se enfocará primero en los acontecimientos de los evangelios sobre el nacimiento de Cristo. Luego consideraremos el desarrollo histórico de la navidad. Finalmente, veremos los orígenes de muchas tradiciones modernas y americanas de la navidad.

ACONTECIMIENTOS DEL NUEVO TESTAMENTO SOBRE EL NACIMIENTO DE CRISTO

¹ De hecho, Lucas señala "Había pastores en la misma región, que velaban y guardaban las viglias de la noche sobre su rebaño" cuando un ángel les dijo, "que os ha nacido hoy, en la ciudad de David, un Salvador, que es CRISTO el Señor" (Lc. 2:8,11). Estaban en el campo con sus rebaños cuando Jesús nació. Los eruditos concuerdan que durante la era en que Cristo nació, los pastores mantenían sus rebaños en los campos durante los meses de Marzo hasta Noviembre. (Kelly, Joseph, *The Origins of Christmas*, (Liturgical Press 2004) at 57). Esta indicación temporal presupone que el 25 de Diciembre no sería la fecha adecuada para el nacimiento real de Cristo.

² De hecho, hay cierta disputa sobre si la Iglesia del Nuevo Testamento celebrara algún día como más especial que otro. Hay indicaciones de que el Día del Señor (Domingo) era un día especial (1 Co. 16:2; Ap. 1:10). Fuera de eso, Pablo escribe en Romanos que, "Un hombre considera un día más sagrado que otro," sin embargo, Pablo no dice qué días. Algunos estudiosos considerarían que esto incluye días como el de celebrar el nacimiento de Cristo. Otros eruditos consideran que se trata de honrar ciertas festividades judías.

El nacimiento de Jesús se relata en dos lugares separados en el Nuevo Testamento. En Mateo capítulo uno, luego de 14 versículos de genealogía, Mateo explica que María estaba embarazada de Jesús por obra del Espíritu Santo. En ese punto, María y José no habían aún finalizado y consumado su matrimonio. José estaba planeando echar a María cuando un ángel se le apareció y le explicó que el bebé había sido concebido por el Espíritu Santo. El ángel también le dijo a José que nombrara al niño Jesús (En hebreo “Joshua” que significa “Dios [Yahweh] es salvación”) “porque él salvará a su pueblo de sus pecados.” (Mt. 1:21). Mateo muestra esto como cumplimiento de la profecía de Isaías de “He aquí que la virgen concebirá, y dará a luz un hijo, y llamará su nombre Emanuel” (Is. 7:14). José siguió las instrucciones del ángel y Jesús nació “en Belén de Judea en días del rey Herodes” (Mt. 2:1).

Mateo luego registra la visita de los Magos,³ haciendo notar primero su encuentro con Herodes y los hombres sabios de Jerusalén. Los hombres sabios explicaron que el Mesías nacería en Belén Efrata (Miq. 5:2). Los magos siguieron la estrella hasta Belén en donde visitaron al niño Jesús trayendo presentes de oro, incienso y mirra. José siguió luego las instrucciones del ángel y huyó con María y Jesús a Egipto antes de que la espada de Herodes matara a los niños varones menores de dos años en Belén.

Lucas añade detalles adicionales a la historia. Nos dice que María y José fueron a Belén para cumplir el decreto de Augusto César de ser censados. Desafortunadamente, los archivos históricos de ese censo no existen, así que no nos ayudan datando el nacimiento de Jesús. Es Lucas quien añade información acerca de la aparición del ángel a los pastores con “buenas nuevas de gran gozo que será para todo el pueblo” (Lc. 2:10) Estas nuevas, por supuesto, se refieren al nacimiento del niño Cristo.

Los pastores escuchan después a muchos ángeles cantando gloria a Dios y paz en la tierra. Los pastores se dirigen directamente a Belén para ver el milagro. Encuentran a Jesús con María y José recostados en un pesebre.

Ya nos podemos dar cuenta que en estos acontecimientos de los evangelios se encuentra la fuente para muchos de nuestros villancicos navideños. Estos villancicos, no obstante, vienen mucho después en la historia. Veamos ahora fuera del Nuevo Testamento las raíces restantes de la celebración que tenemos hoy día.

³ ¿Conoces esa canción navideña, “Somos los tres Reyes de Oriente”? Viene de este pasaje. Con todo, Mateo no nos dice que los magos eran reyes, tampoco nos dice que eran “tres”. ¡Esas son decisiones posteriores de la iglesia! Mateo apenas señala que los magos vinieron de Oriente y le trajeron a Cristo presentes de oro, incienso y mirra. No obstante, la iglesia vio este pasaje de Mateo como indicando el cumplimiento de Isaías 60, que prometió, “Multitud de camellos te cubrirá...; traerán oro e incienso, y publicarán alabanzas de Jehová.” (Is. 60:6). Anteriormente en el capítulo, Isaías señala que, “Y andarán las naciones a tu luz, y los reyes al resplandor de tu nacimiento” (Is. 60:3). De este pasaje, la iglesia decidió que los magos debieron haber sido los reyes que Isaías profetizó. Esto ya estaba circulando para el año 200 cuando el teólogo de África del Norte, Tertuliano (ver Lección 16) escribió que la Iglesia de Oriente consideraba a los magos como reyes. Así que, ¿Por qué razón esa canción (y la tradición cristiana) dice que eran tres? Algunos creen que los tres regalos indican tres personas, ¡pero la historia nos muestra que fueron más! Orígenes, el padre de la iglesia primitiva que alegorizaba el Antiguo Testamento, creía que Isaac, el hijo de Abraham, era un prototipo de Jesús. De ahí, Orígenes se fue a Génesis 26:26-31 donde el Rey Abimelec y dos más vinieron ante Isaac y lo reconocieron como bendecido del Señor. Orígenes dijo que estos tres eran los prototipos de los magos del Antiguo Testamento.

CELEBRACIÓN DE LA IGLESIA PRIMITIVA

Como hemos visto, no tenemos evidencia en el Nuevo Testamento de la iglesia primitiva celebrando el nacimiento de Jesús. Esto no es de sorprender, en el sentido de que la iglesia del Nuevo Testamento anticipaba el regreso de Jesús en cualquier momento. Enfocada en el retorno inminente, la iglesia nunca parece haberse enfocado en celebraciones anuales. Ni siquiera tenemos alguna indicación en el Nuevo Testamento de la iglesia celebrando la Pascua como se observa hoy en día.

Para el siglo II, sin embargo, había segmentos de la cristiandad que se enfocaban en cuando había nacido Jesús. Muchos eruditos creen que este enfoque surgió por el movimiento gnóstico de entre el cristianismo (Ver Historia de la Iglesia, Lecciones 8 y 9 sobre Gnosticismo⁴). Dado que los gnósticos nunca vieron la muerte de Cristo como algo que redime, tenían una tendencia a enfocarse en otros eventos dentro de la vida de Cristo como base para su doctrina y enseñanza. Para algunos, parecía que la encarnación era un evento digno de celebrarse, o al menos de reconocerse. De esta forma, algunos gnósticos intentaron determinar en qué fecha Jesús había nacido. Clemente de Alejandría (vivió entre mediados de los años 100 d.C. hasta el 215 d.C.) escribió que los gnósticos, o al menos un grupo de gnósticos, dataron el nacimiento de Cristo en el 20 de Mayo, del año 3 d.C.⁵ Esta fue una de las diferentes fechas que se decían como posible año del nacimiento de Cristo. Durante este mismo periodo de tiempo, Orígenes (185 – 254 d.C.) (Ver La Historia de la Iglesia, Lecciones 10 y 11) escribió en contra del concepto de celebrar el nacimiento de Cristo. El estudio de la Escritura por Orígenes le indicaba que únicamente la gente malvada celebraba cumpleaños (es decir, Faraón y Herodes).

Los eruditos no tienen por seguro exactamente cuando fue que el 25 de Diciembre se convirtió en la fecha para celebrar el nacimiento de Cristo. Claramente, ya para el año 336, el 25 de Diciembre estaba instaurado al menos para la iglesia Romana. En un almanaque llamado “El Cronógrafo del 354,” que en realidad data del 336, el 25 de Diciembre se enlista como el día de celebración del nacimiento de Cristo (de hecho, la fecha del Cronógrafo es el “octavo de calendas de enero,” ¡pero traducido a nuestro calendario es el 25 de Diciembre!) Esta es la referencia escrita más antigua que tenemos del 25 de Diciembre como fecha de celebración oficial. También sabemos que San Ambrosio (Ver

⁴ Nuestras lecciones de la Historia de la Iglesia están disponibles en nuestro sitio de internet, www.biblical-literacy.com

⁵ Todas estas fechas que usamos en este periodo son reinterpretadas a nuestro calendario. Clemente de Alejandría escribe con el calendario Egipcio (“dijeron que tomó lugar en el año 28 de Augusto [3 A.C.] y en el día 25 del mes de Pachon” [el 20 de mayo de ese año] Véase Orígenes, *The Stromata*, capítulo 21), que obviamente era muy diferente del nuestro. De manera similar, la connotación de “d.C.” no se ideó hasta alrededor del 525 por un monje católico llamado Dionysius Exiguus (Del latín: “Dionisio el pequeño”). De manera práctica, Dionisio cometió un error al computar el calendario. Dató el nacimiento de Cristo muy tarde. Cristo nació mientras Herodes Antipas reinaba. Herodes murió en el 4 d.C. La mayoría de los eruditos reconocen hoy día que Cristo nació alrededor del 6 y el 4 A.C.

Historia de la Iglesia, Lección 23), quien murió en el 397, escribió un número de himnos navideños para cantar durante la temporada de navidad alrededor del 25 de Diciembre. El Papa Siricio (que murió en el 399) le escribió al Arzobispo de España en el 384 mencionando el 25 de Diciembre como fecha de celebración del nacimiento de Cristo.

Es de notar que anterior a este tiempo en la Iglesia Oriental, el 6 de Enero era celebrado como el día de festejo del nacimiento de Cristo. Ya para finales de los años 300s, sin embargo, la Iglesia Oriental también celebraba el 25 de Diciembre como el nacimiento de Cristo. Los Padres Capadocios que estudiamos en la Lección 22 predicaron sermones navideños el 25 de Diciembre (tenemos algunos sermones de Basilio así como de Gregorio de Nacianzo). Tenemos también sermones de San Juan Crisóstomo que data del 386 y afirma que el 25 de Diciembre es la fecha adecuada para celebrar el nacimiento de Cristo.

La iglesia de Jerusalén celebró la fiesta del nacimiento de Cristo el 6 de Enero hasta mediados de los años 600s. En ese punto, la iglesia comenzó a celebrar el nacimiento de Cristo el 25 de Diciembre, y cambió el 6 de Enero para celebrar la visita de los Magos. Así que el 6 de Enero se posiciona como el último (¡o 12º!) día de navidad, el día de celebración de los magos.

¿Por qué se escogió el 25 de Diciembre como día para celebrar? ¿Especialmente, a la luz de los hechos de que no existen bases bíblicas para esta postura? Los eruditos difieren en sus respuestas a estas preguntas. Dos hipótesis se encuentran actualmente en boga entre los estudiosos. La primera es llamada “La Hipótesis de la Historia de Religiones,” y la segunda se llama “La Hipótesis del Cálculo”.

La Hipótesis de la Historia de Religiones argumenta que los Cristianos tomaron el 25 de Diciembre como el día de celebración del nacimiento de Cristo por un festival Romano que se celebraba alrededor de esa fecha. Los Romanos celebraban al Dios Sol en una festividad de “Saturnalia.” Se trataba de una festividad de 7 días que tomaba lugar del 17 de Diciembre hasta el 25 de Diciembre. Era un festival pagano que contenía bastante comportamiento lascivo así como ofrendas de regalos y otras tradiciones y festividades. Algunos creen que la Navidad fue una forma de “Cristianizar” este festival pagano. La idea es que mientras Roma estaba con las secuelas (y resaca) de celebrar a su Dios Sol, había suficientes distracciones para que los Cristianos se “salieran con la suya” para celebrar el nacimiento de Cristo. Los partidarios de esta teoría se apresuran a señalar los muchos paralelismos entre la festividad pagana al Sol y la Navidad. Por ejemplo, el 25 de Diciembre es el solsticio de invierno en el calendario Romano. Con esto, queremos decir que era el día en el calendario Romano en el que el sol comenzaba a “reafirmarse” y los días comenzaban a alargarse. No hay duda de que los romanos eran aficionados a la adoración al sol al tiempo en que la navidad comenzó a celebrarse en la iglesia. La sola adoración al Sol alcanzó su esplendor en el 274 cuando el Emperador Aureliano declaró que el Dios Sol sería el preeminente de todos los Dioses para ser adorado.

La Hipótesis de la Historia de Religiones asegura que mientras que la adoración al Dios Sol era tan popular durante el periodo de Diciembre, la iglesia estaba enfatizando que Jesús era de hecho el “sol” real para ser adorado. La iglesia enseñaba a Jesús como el Sol, utilizando tanto la analogía como la escritura.⁶ Los eruditos dicen que aquí encontramos las bases de cómo el cristianismo transformó un festival pagano en lo que ahora es considerado la navidad. La Hipótesis de la Historia de Religiones se deja notar en primer lugar al margen del manuscrito de Dionisio Bar-Salibi en los años 1100s. Pero en realidad encuentra su empuje moderno de escritores en los últimos 120 años. Son de notar las obras de H. Usener en 1889 y de B. Botte en 1932. Elsta Hipótesis de la Historia de Religiones es aún la que predomina en Europa.⁷

Una segunda y más reciente hipótesis se llama “La Hipótesis del Cálculo.” Esta hipótesis dice que la iglesia optó por el 25 de Diciembre como el nacimiento de Cristo haciendo cálculos de otras fechas que se creían verdaderas en la iglesia de aquel tiempo. Para el tiempo en que la iglesia decidió por el 25 de Diciembre como la fecha del nacimiento de Jesús, la iglesia creía que la crucifixión de Cristo ocurrió el 25 de Marzo. Se desconoce cómo es que la iglesia llegó a esta conclusión. Escritores como Hipólito (170 – 235 d.C.) y Tertuliano (161 – 220 d.C.) (Ver la Lección 16 de la Historia de la Iglesia) creían que la creación misma comenzó en el día del equinoccio de primavera. Estos y otros escritores consideraban que la nueva creación seguida de la crucifixión de Jesús también había ocurrido el mismo día.⁸

¿Qué tiene que ver la fecha de la crucifixión con la fecha del nacimiento de Cristo? Durante este periodo de la iglesia primitiva, la iglesia comúnmente creía que los patriarcas y otros en la Biblia vivían periodos exactos de años. En otras palabras, cuando el Antiguo Testamento dice que Moisés tenía 120 años cuando murió, muchos escritores de la iglesia primitiva creían que esos 120 años eran exactamente 120 años (“Moisés tenía ciento veinte años cuando murió” Dt. 34:7.) Así que, pensaron, Moisés debe haber muerto en el aniversario de su nacimiento. De otra forma, la escritura habría dicho, Moisés vivió 119 años y 364 días, o lo que sea que hubiere sido. De manera similar, estos escritores creían que Jesús inició su ministerio cuando tenía 30, no 29 y 11 meses y 4 días, sino 30. Evidentemente estos escritores no se dan cuenta que Lucas dice que Jesús tenía “unos” 30 años (Lc. 3:23).

La Hipótesis del Cálculo concluye que el 25 de Marzo habría sido la fecha de la crucifixión y Jesús habría sido crucificado en el aniversario de su nacimiento. Sin embargo, en el caso de Jesús, no se debería tomar el 25 de Marzo como una fecha de nacimiento, sino más bien de “encarnación”. En otras palabras, el 25 de Marzo se creía ser el día de la encarnación de Jesús. Si luego se añaden 9 meses al tiempo que Jesús pasó en el vientre de María, ¡Listo!

⁶ Estos sermones señalaban con frecuencia que el sol se levanta de manera similar en que Jesús resucitó.

⁷ *The New Catholic Encyclopedia*, (2d Edition) Vol. 3, p. 552.

⁸ Kelly, p. 61

¡El 25 de Diciembre es la fecha del nacimiento de Jesús! Esta teoría también explica por qué la Iglesia Oriental celebraba la navidad el 6 de enero. En oriente, se creía que Jesús había sido encarnado el 6 de Abril, y no el 25 de Marzo. Luego, 9 meses después tenemos el 6 de enero. Esta teoría ha encontrado mucho apoyo luego de una publicación de Thomas Talley, titulada *Los Orígenes del Año Litúrgico*, (Collegeville, Minn. 1991).

Si nos cuesta tanto trabajo decidir una fecha de nacimiento del Salvador, ¿Cómo sabemos en qué momento del día o de la noche nació Jesús? Pues, ¡no lo sabemos! Lucas 2:8 nos dice que los ángeles se acercaron a los pastores mientras velaban sobre su rebaño “en las vigiliyas de la noche”, pero les dijeron que les había nacido “hoy” un salvador.

Así que, ¿de dónde sacamos la letra de, “A *medianoche* se oyó aquel dulce refrán...”? Un libro Judío, La Sabiduría de Salomón, tiene varias frases que algunos de los cristianos primitivos aplicaron al nacimiento de Jesús:

“Mientras que el gentil silencio envolvía todas las cosas, y la noche en su repentino curso alcanzó la media, tu omnipotente palabra [de Dios] brotó de los cielos.”

Estos cristianos primitivos pensaban que la “palabra” era Jesús (basado en Juan 1). También creían que “la noche que alcanzó la media” se refería a que la hora era a media noche. Algunos eruditos creen que esta creencia de la media noche dio lugar a la “Misa del Gallo” de la Época Medieval.⁹

TRADICIONES CRISTIANAS MODERNAS

Para mediados de los años 400s, la iglesia en Roma comenzó a tener una misa a media noche por el nacimiento de Cristo. Esta “Misa del Gallo” pronto se extendió a otras localidades, y para el Siglo XI, la misa en Inglaterra era conocida como “La Misa de Cristo”. Obviamente, era simplemente cuestión de tiempo para que esta designación de “La Misa de Cristo”, se convirtiese en un nombre para todo el día festivo, que ahora se pronuncia “Christmas” en inglés.

Tal como vimos en la Lección 42 de la Historia de la Iglesia, San Francisco de Asis comenzó la tradición Navideña de la escena del pesebre. Fue en 1223 en el pueblo de Grecco donde San Francisco de Asis decidió por primera vez que una escena navideña sería una excelente herramienta para enseñar el nacimiento de Cristo. Es interesante que a los Franciscanos también se les acredite como los principales iniciadores de los Villancicos Navideños. Evidentemente, les encantaba cantar y tomaron estos villancicos como parte de su celebración con escenas navideñas por toda Europa.¹⁰

⁹ Kelly, p.71

¹⁰ Las canciones navideñas son tan antiguas como las celebraciones de la iglesia del nacimiento de Cristo. Como ya se dijo, San Ambrosio compuso himnos navideños. Otro compositor de himnos fue el abogado español, Aurelio Prudencio Clemens (348 d.C. – 405 d.C.). Él escribió un “Himno para el día de Navidad” que contenía la siguiente letra: “El débil llanto del Niño proclamó/La primavera del universo; el renacer del Mundo echó a un lado/La penumbra del letargo de invierno. En tu natividad, oh Niño/todas las cosas

En la Edad Media, la Navidad era una festividad civil y el comienzo del calendario eclesiástico. Fue marcado en varias formas por celebraciones. Tenemos registros de obras Navideñas que se presentaron en Francia durante el S. XI. Eventualmente dichas celebraciones se tornaban en una atmósfera casi anticristiana de fiesta y jolgorio. En reacción a ello, el movimiento reformista buscó seriamente minimizar, si no es que eliminar de plano las celebraciones navideñas. Los reformistas creían que si Dios hubiera tenido la intención de que la iglesia celebrase la navidad, hubiera dado una indicación de su fecha precisa.

En Inglaterra en 1647, el Parlamento aprobó una ley prohibiendo la observancia de la navidad. Durante el pesado puritanismo de Massachusetts en 1659, también fue ilegal el celebrar la navidad. Esta ley duró hasta el 1681 cuando fue revocada. Aún así, la navidad se retomó con lentitud en Nueva Inglaterra. No fue hasta que Nueva Inglaterra experimentó un influjo de un gran número de inmigrantes irlandeses y alemanes, que la navidad generó un gran número de celebrantes. El fundamento de la prohibición puritana de la Navidad era el hecho de que en ningún lugar del Nuevo Testamento se proveen bases para tal celebración.

No obstante, esos lugares de América donde se asentaron Españoles y Franceses no tuvieron reticencia a la festividad. En estas partes de América, la navidad era celebrada con gran fanfarria y festejo. Aún así, durante los años 1800s en América, la navidad no era considerada un tiempo de “unidad familiar” ni tampoco había árboles de navidad, ni tarjetas navideñas, ni mucho de lo que presenta ahora la navidad (¡y tampoco existía Santa en ese momento en América!).

La celebración atravesó por cambios significativos en los años 1800s. Washington Irving, John Pintard, y Clement Clarke Moore (todos neoyorquinos) trajeron a América cultura y tradiciones que pronto permearían todo el país. Los cambios incluían una Americanización de San Nicolás, el santo patrono de los niños.

Nicolás era un hombre de verdad que vivió en la zona de Turquía a finales de los años 200s y principio de los 300s. En realidad tenemos muy poco conocimiento de su vida. Sabemos que era el arzobispo de Mira y que murió alrededor de los años 345-352. Fuera de eso, tenemos un número de leyendas que han surgido sobre él. Las leyendas incluyen su presencia en el Concilio de Nicea (ver la Lección 18 de Historia de la Iglesia), donde supuestamente abofeteó al herético Arius. Otras leyendas incluyen su cuidado para con otros. Una de las leyendas claves dicen que Nicolás escuchó de un hombre con tres hijas que no tenían dote para dar a fin de casarse. El hombre iba entonces a vender a sus hijas para ser esclavas. Escuchando de esto, Nicolás tomó pequeñas bolsas con oro y las arrojó por la ventana del hombre durante la noche. Este hombre atrapó a Nicolás la tercera vez,

insensibles y duras se agitaron; los peñascos implacables tornáronse amables/ Y vistiéronse los pedernales de hierba. Cuan Santo, oh Rey eterno,/ En esta tu cuna, venerada por todos en todas las edades, incluso por las bestias /¿Quién se asoma con maravillado silencio?

pero Nicolás le exigió al hombre que prometiera que no lo identificaría como el dador de los regalos sino hasta la muerte de Nicolás (de ahí la explicación de la leyenda en contraposición al acontecimiento contemporáneo).

Nicolás también era considerado el santo patrono de los navegantes. Durante siglos después de su muerte, navegantes alrededor de Europa invocaban a Nicolás para pedirle protección en sus navíos. Para el momento de la Reforma, había más iglesias dedicadas a Nicolás que cualquier otro personaje de la iglesia además de María y Jesús mismo. Los reformistas buscaron eliminar la veneración dada a Nicolás, pero un número de países continuaron honrándolo como santo patrón que cuidaba de los niños y los navegantes. En Países Bajos, era llamado “Sinter Claas” (de *Sinter* – “Santo” y *c’lass* – “Ni-colas”). Muchos eruditos deducen que los Neerlandeses trajeron esta tradición y veneración a Nueva Amsterdam (luego renombrada “Nueva York”), pero no hay evidencia documentada al respecto.

En 1809, ¡las cosas cambiaron! Washington Irving escribió, *Diedrich Knickerbocker’s History of New York*. En su libro, Santo Nicolás juega un rol en la obra como el santo patrón de Nueva York. El año siguiente, John Pintard intentó dar su ayuda ante los disturbios civiles y el vandalismo en Nueva York al celebrar un banquete en honor a Santo Nicolás. Pintard creyó que al resucitar viejas costumbres donde ricos y pobres celebraban juntos ayudaría a calmar los disturbios. Pintard tenía un póster preparado para su celebración (el cual fijó para el 6 de Diciembre, el día de fiesta de Santo Nicolás) de “Sancte Claus”.

Once años más tarde, en 1821, Irving escribió otro libro, la *Historia de Nueva York* en el que añade aún más a la leyenda de Santo Nicolás. En esta obra, Irving describe a Nicolás volando sobre los árboles en una carreta trayendo regalos a los niños, con “humo de su pipa expandiéndose como una nube sobre él.”

Tan sólo un año después, Clement Clarke Moore se unió a los añadidos de la tradición de Nicolás al escribir el poema para niños, “Fue la noche antes de Navidad.” En realidad, le llamó, “¡Una visita de San Nicolás!” El poema fue tomado por varios medios y en tan sólo 20 años ya se había esparcido por todo el país. Moore inventó a los ocho renos y fijó una hora para su visita: La noche antes de navidad. He aquí que una nueva tradición nació.

Esto explica a “Santa Claus”, pero ¿qué hay de Kris Kringle y de Papá Noel? Estas son dos tradiciones diferentes que, para muchos, se han unido en una sola. Kris Kringle es una modernización que se originó con los cambios traídos por Lutero con la Reforma. Lutero pretendía detener la práctica de venerar y orar a los santos. En un esfuerzo de brindar a la gente un nuevo y apropiado espacio para enfocarse, sustituyó la veneración de San Nicolás durante la temporada navideña con la veneración del Niño Cristo. En alemán antiguo, “Cristo Niño” era “*Kris kindl*.” Simplemente era cuestión de tiempo para que *Kris Kindl* se

convirtiese en Kris Kringle con la costumbre Anglicana y se convirtiese en la figura de Papá Noel.

“Papá Noel” fue otra iniciativa similar de dejar atrás la veneración a los santos católicos, aunque esta vez promovida por Henry VIII. Papá Noel fue en muchos sentidos una encarnación de la figura de Saturno asociada con la celebración pagana de Saturnalia que se aún se conservaba un poco desde los tiempos romanos.¹¹

El origen de los árboles navideños es incierto. Tenemos registros de una obra navideña realizada en 1605 en Estrasburgo. En dicha obra, había un “Árbol de Paraíso.” El árbol de paraíso colgaba con manzanas y se decía que era el árbol de la vida. También se le veía como un árbol apropiado para celebrar con la navidad, pues en Cristo, los cristianos tienen un retorno al paraíso con Dios.

Una leyenda muy interesante de los árboles de Navidad da crédito de ellos a Lutero. Supuestamente, Lutero caminaba a casa en una fría víspera de Navidad. Vio la luz de las estrellas reflejándose sobre los árboles helados y se sintió tan conmovido por la belleza que cortó un árbol, lo llevó a su casa y lo encendió con velas. La leyenda es bonita, pero realmente no hay fundamentos para creer que realmente ocurrió, especialmente considerando que Lutero era uno de los principales reformistas que realmente luchó en contra de la celebración común de Navidad.

Para los años 1830s, los árboles de Navidad se volvieron comunes en Alemania. Muchos eruditos creen que los inmigrantes Alemanes trajeron esa tradición a América alrededor de este mismo periodo. Con el debido respeto a la leyenda de que George Washington atacó a las tropas (alemanas) Hessianas durante la víspera de navidad en el Valle Forge mientras que se reunían alrededor de un árbol de Navidad en lugar de conservar su posición, no existen bases acerca del “árbol de Navidad” en esta leyenda. La primera indicación escrita de los árboles de Navidad en América se encuentra en el diario de Matthew Zaham, en su apunte del 20 de Diciembre de 1821. La tradición creció gradualmente en todo el país.

Hay un número de teorías diferentes de por qué se intercambian regalos en Navidad. Hay oportunidades seculares para intercambiar regalos que se han encontrado por toda Europa. Los franceses tradicionalmente intercambiaban regalos el 1 de enero. Los españoles y los italianos los intercambiaban el 6 de enero. El intercambio de regalos parecía especialmente apropiado el día de navidad por que se reconoce como un día en el que Dios dio el mayor regalo posible a la humanidad, es decir a su hijo, Jesús.

Hay aún mucho más; se podrían escribir libros al respecto. De hecho, ¡hay libros que *se han* escrito sobre la materia! Hay libros históricos, libros que recuentan la historia de los himnos navideños y las tradiciones navideñas. Luego, también, hay libros que hicieron

¹¹ Federer, William, *There Really is a Santa Claus*, (Amerisearch 2003) p. 39.

tradiciones navideñas. “*A Christmas Carol*”, de Dickens, está dentro de los más notables. ¡Luego hay otros menos notables! Por ejemplo, en 1939, el empleado de Montgomery Ward, Robert L. May escribió un folleto para los clientes llamado, Rodolfo el Reno de nariz roja. ¡El libro fue un éxito! Más tarde el cuñado de May colocó al personaje de Rodolfo en una canción que Gene Autry de mala gana grabó en 1949 (¡se convirtió en su mayor éxito!).

Dado que esta es una simple clase dominical, ¡dejaremos el resto a los escritores y lectores de libros!